

# RECUERDOS

TOMÁS URTUSÚSTEGUI

2007

PERSONAJE: JAVIER

JAVIER:

*De la tercera edad*

No quiero tener recuerdos, no me interesan. No quiero recordar mi niñez ni quienes fueron mis padres. Repito que no quiero recordar nada. ¿En algo me beneficia recordar el país donde nací, o como eran mis hermanos? Pura pérdida de tiempo. Lo importante es el ahora, el momento en que vivo. A la gente vulgar se le llena la boca recordando a sus amigos de primaria, lo que les trajo Santa Claus las navidades pasadas, sus viajes a la playa o a algún país extranjero, el primer automóvil que compraron, la vez que su novia los besó en su primera salida, el nacimiento de su hijo primogénito, la medalla que ganaron en deportes. Y todos estos recuerdos nos los hacen de bulto: traen fotos, nos pasan videos, nos enseñan la medalla. ¿Qué pesados! A quién le pueden interesar esas idioteces, creo que ni a ellos.

Yo ya borré todo de mi mente: El sabor de la comida que nos servía la cocinera de la casa, los ruidos que se oían en la noche, los brincos de Blakie, mi perra; el primer verso que escribí a la maestra de la que estaba enamorado, mi primer deseo sexual.

A Martha le encantaría que me acordara ahora de ella pero no se le va a hacer, ya la olvidé para siempre. Tampoco me voy a acordar de Liliana, mi mujer, a ella menos que a nadie quiero recordar, ni su cabello rubio o sus ojos claros, su risa contagiosa, su voz grave, su cuello alto. Quizás merezca

un recuerdo su cuerpo, era bello, armonioso, proporcionado, c-lido al tacto. Pero nada m-s, ni una sola cosa m-s voy a rescatar de esa mujer. Bueno, sÌ, puedo recordar lo que la odio. Es un buen recuerdo, algo que no debo olvidar nunca. La odio por traicionera, por puta y con esto ·ltimo ya est· dicho todo.

A mis dos hijos ya los olvidÈ desde hace mucho, desde que se largaron de la casa. Primero MarÌa Alicia, despuÈs Pablo. Que con su pan se lo coman. Ni los recuerdo ni les ayudo y menos los busco.

Mis amigos me olvidaron antes de que yo los olvidara a ellos. El hecho de venir a vivir a otro paÌs bast· y sobr· para que yo desapareciera de su existencia. A MatÌas es al ·nico que no puedo olvidar, el muy imbÈcil se llev· a mi mujer. Bueno, ya tiene el castigo que se merece. Y no solamente tiene que cargar con ella sino tambiÈn con su familia polÌtica: su madre, sus hermanos, primos y primas, sobrinos y sobrinas. Lo compadezco.

TambiÈn ya olvidÈ mis lecturas, los miles y miles de hojas leÌdas. Ahora me pregunto que para quÈ me sirvieron, Para nada. Igual que la m·sica que escuchÈ o los museos que visitÈ. Pura mierda todo.

Ya no tengo recuerdos, fuera todos. Fuera los recuerdos de mi niÒez, de mi adolescencia, de mi edad madura. °Todo fuera! °Abracadabra, que desaparezcan todos los recuerdos. El cien por ciento. Adi·s a todos! °Que nunca de los nunca regresen!

No, un momento, necesito uno, el ·nico. Tengo que recordar donde puse la pistola con lo que voy a acabar definitivamente con los otros recuerdos.

FIN

RESUMEN: Monólogo donde un hombre trata de deshacerse de todos sus recuerdos.